

Sobre la Formación de la Liga Comunista Internacional

Departamento Internacional
Partido Comunista Revolucionario de Nepal

Quince Partidos Marxistas-Leninistas-Maoístas trabajando en catorce países diferentes han fundado una organización llamada Liga Comunista Internacional (LCI) y publicaron su declaración el 26 de diciembre de 2022. Además, la LCI publicó una declaración el 8 de febrero de 2023. Se lee “Llamamos al proletariado internacional, a todos los partidos y organizaciones Marxistas-Leninistas-Maoístas a unirse a la bandera roja de la LCI y reforzar esta nueva ola de revolución proletaria mundial”. Nuestro Partido, el Partido Comunista Revolucionario de Nepal, expone brevemente su opinión sobre la formación de la LCI, la declaración publicada y el llamamiento a través de esta declaración a unirse a la LCI.

Durante el año pasado, estuvimos ocupados en discusiones bilaterales y debates para la unidad partidaria entre nuestros dos Partidos, el entonces PCN (Maoísta Revolucionario) dirigido por el Camarada Kiran y el entonces PCN (Mayoría) dirigido por el Camarada Kanchan. No pensamos que fuese apropiado publicitar dos visiones separadas de la LCI mientras se daba el proceso de unidad, y no lo hicimos. Tras el éxito de las conversaciones de unidad entre los dos Partidos y la formación del Partido Comunista Revolucionario de Nepal bajo la dirección del Camarada Kiran, nuestro Partido ha preparado su opinión sobre esta cuestión. Principalmente porque de este proceso de unidad, nuestro Partido fue un poco lento al publicitar su visión ante tal importante evento internacional para el proletariado mundial. Nos disculpamos por ello.

Tras la disolución no declarada del MRI, nosotros, los constituyentes del Partido Unitario, hemos trabajado duramente de forma continua para construir una organización internacional bajo la guía del Marxismo-Leninismo-Maoísmo. En este sentido, fuimos positivos ayer, y de igual forma lo somos hoy ante cualquier iniciativa tomada o a ser tomada por Partidos genuinamente Marxistas-Leninistas-Maoístas para construir este tipo de organización. No solo eso, sino que también tenemos una posición clara de que la fundación de un centro internacional de genuinos Partidos comunistas basados en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo es inevitable hoy en día. En esta situación, nuestro Partido ofrece saludos revolucionarios a la LCI y a los Partidos constituyentes que la formaron y se enfrentan a los desafíos actuales de la Revolución Proletaria Mundial.

Pero nuestro Partido tiene desacuerdos sobre algunas cuestiones de este evento internacional. Creemos que la forma en que la LCI fue constituida, y su declaración, que fue adoptada sin discusión con muchos Partidos influyentes, ha fallado en construir un fuerte fundamento ideológico y político que unifique al MCI. Por tanto, en la situación actual, nuestro Partido no se unirá a la LCI en base a su llamamiento. Sin embargo, esto no significa que no queramos trabajar junto a la LCI y continuar. Nuestro Partido está a favor de la cooperación de confianza, duradera y basada en la unidad. También siguiendo con el método maoísta de unidad-lucha-transformación y nueva unidad sobre una nueva base, nuestro Partido quiere llegar a un nuevo nivel de unidad. Nos esforzamos en esto y lo continuaremos haciendo.

La LCI ha tomado posiciones sobre muchas cuestiones ideológicas, políticas y organizativas en la declaración. Nosotros estamos de acuerdo con muchas de ellas y en desacuerdo con algunas pocas otras. Creemos que no por negar unas sino por aprender de los aspectos positivos de cada uno a través de la lucha de dos líneas sana y reduciendo nuestras limitaciones y debilidades podemos crear una base fuerte que ayude a alcanzar un mayor nivel de unidad. Esto es lo que queremos decir al mencionar que la lucha de dos líneas es la fuerza motriz del Partido Comunista. En este contexto, hemos presentado nuestra posición por puntos como sigue.

Primero, la LCI dice: “El principal problema para el MCI sigue siendo la dispersión de fuerzas y el peligro principal es el revisionismo”. Este posicionamiento es correcto. Además, se ha identificado cinco cuestiones que dibujan la línea demarcatoria entre Marxismo y revisionismo en el contexto mundial

presente. Estas son: “1) reconocer o no el Maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa del Marxismo y la necesidad de combatir al revisionismo y a todo oportunismo; 2) reconocer o no la omnipotencia de la violencia revolucionaria para hacer la revolución en su propio país; 3) reconocer o no la necesidad de demoler el viejo aparato estatal y reemplazar la dictadura de la burguesía con la dictadura del proletariado; 4) reconocer o no la necesidad del partido revolucionario del proletariado; 5) reconocer o no la necesidad del internacionalismo proletario.” Nuestro Partido está de acuerdo con los cuatro puntos mencionados aquí. Sin embargo, la terminología “omnipotencia de la violencia revolucionaria” en el punto n.º 2 parece desviar y crear alguna confusión. Es necesario ser claro con esto.

Mao habló en un contexto sobre la “omnipotencia de la guerra”. En un artículo llamado “Problemas de la Guerra y de la Estrategia”, Mao dice “Hay quienes se ríen de nosotros como partidarios de la “teoría de la omnipotencia de la guerra”. Sí somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria; eso no es malo; es bueno, es Marxista. Los fusiles de los comunistas rusos crearon el socialismo. Nosotros crearemos una república democrática. La experiencia de la lucha de clases en la época del imperialismo nos enseña que sólo mediante la fuerza del fusil, la clase obrera y las demás masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y la clase terrateniente armadas; en este sentido cabe afirmar que sólo con el fusil se puede transformar el mundo entero. Somos partidarios de la eliminación de la guerra; no deseamos la guerra. Pero sólo mediante la guerra se puede eliminar la guerra. Para acabar con los fusiles, hay que empuñar el fusil” (Mao, Obras Escogidas, Vol. 2 Página 232). En este artículo, Mao dijo: “Todos los comunistas tienen que comprender esta verdad “El Poder nace del fusil.” Nuestro principio es: el Partido manda al fusil, y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido”. Justo en este punto, es notable a lo que Mao se refería al decir “Poner la política al mando” durante la Gran Revolución Cultural Proletaria.

En este artículo, cuando Mao dijo que la “omnipotencia de la guerra” es Marxista, él se refería a que la violencia es un aparte integral del Marxismo, pero no más poderosa que el Marxismo. Al decir esto, Mao enfatizó que la violencia es inevitable para la revolución, es universalmente aplicable, y el papel de la guerra guiada por principios Marxistas en la revolución es omnipotente. La forma en la que la LCI ha presentado esta cuestión no es lógica. Creemos que el debate deja aparte otros aspectos relacionados y toma solo aquellos que sirven a la lógica de uno mismo y no ayudan a nadie a alcanzar una conclusión correcta. Si la línea de demarcación entre Marxismo y revisionismo se dibuja en base a si uno acepta la “omnipotencia de la guerra”, hay un peligro severo de que el Marxismo se reduzca a la violencia revolucionaria. La violencia revolucionaria es un aspecto integral y decisivo del Marxismo pero no más poderoso que el Marxismo. Queremos llamar severamente la atención a la LCI sobre esta cuestión. El MLM es omnipotente, no la violencia revolucionaria. Para clarificar esto Lenin dijo “La doctrina de Marx es omnipotente porque es verdadera.” (Lenin, Las Tres Fuentes y Tres Partes Integrales del Marxismo). Pero estamos de acuerdo con el énfasis de la LCI en la violencia revolucionaria se justifica en el presente contexto donde el parlamentarismo ha prevalecido en el Movimiento Comunista Internacional.

Segundo, la declaración de la LCI dice: “La Nueva Organización Internacional es un centro de coordinación ideológica, política y orgánica, basada en el centralismo democrático”. Ante el presente nivel de unidad ideológica y política entre los Partidos, las condiciones subjetivas de nuestro movimiento para construir una organización internacional basada en el centralismo democrático no han sido conseguidas. La formación de una organización internacional basada en el centralismo democrático, entre Partidos Comunistas que tienen unas bases ideológicas y son incapaces incluso de publicar un comunicado conjunto para el Primero de Mayo no concuerda con la condición objetiva actual del movimiento. En la situación actual, cada Partido comunista debe enfatizar el desarrollo de una lucha de clases revolucionaria consistente con las características de su país, aprendiendo de las experiencias de los Partidos comunistas fraternales, y desarrollar una sana lucha de dos líneas para conseguir un alto nivel de unidad. La forma de una organización internacional que ayude a intercambiar experiencias y organizar

debates ideológicos es un centro amplio de coordinación de los Partidos MLM que tome decisiones basadas en el consenso. En este momento todo nuestro trabajo internacional debe enfocarse en esto.

Hemos adquirido experiencias de la Primera, Segunda y la Tercera Internacional activas en el pasado. La suma de todas estas experiencias no es posible aquí. Pero es relevante mencionar las conclusiones de Mao sobre la Tercera Internacional (Comintern) que operó basada en el centralismo democrático. En una cuestión preguntada tras la disolución de la Comintern, Mao dijo: “En la actualidad, la forma de organización revolucionaria conocida como Internacional Comunista ya no está adaptada a las necesidades de la lucha. Continuar esta forma organizativa sería, por el contrario, entorpecer la lucha revolucionaria en cada país”. (Mao, nuestra traducción). Debemos tomarnos seriamente este posicionamiento del Presidente Mao, quien rechazó las instrucciones dadas por la Comintern y dijo que mantener una organización basada en el centralismo democrático significa dificultades en el desarrollo de la lucha en cada país. ¿Cómo puede ser el centralismo democrático operativo ahora, cuando en el pasado en que el movimiento comunista tuvo su influencia global y se establecieron líderes proletarios como Stalin y Mao para dirigirlo no fue así?

Tercero, el boceto de propuesta presentada por el Comité Coordinador de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CCIMU) afirma que el principio guía del Movimiento Comunista Internacional debe ser el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, principalmente Maoísmo. Pero ahora, la declaración de la LCI no contiene el término principalmente Maoísmo, pero dice que el Marxismo-Leninismo-Maoísmo es el principio guía. Es una decisión política correcta. Sin embargo, permanece en silencio ante por qué lo vieron necesario ayer e irrelevante hoy. No es una cuestión menor que uno debe poner o quitar por voluntad, sino una cuestión teórica importante. Impartiría significado político de haber clarificado por qué era erróneo añadir “principalmente Maoísmo” a la ideología guía. Al no hacerlo, la LCI ha mostrado su ambigüedad sobre esta cuestión.

El Marxismo-Leninismo-Maoísmo es el principio revolucionario integrado del proletariado. No es la suma aritmética de tres doctrinas diferentes: Marxismo, Leninismo y Maoísmo. El Leninismo nació de la fundación del Marxismo y se convirtió en Marxismo-Leninismo. De igual forma, el Maoísmo nació de la fundación del Marxismo-Leninismo y se desarrolló en Marxismo-Leninismo-Maoísmo. Así, el Marxismo, Leninismo y el Maoísmo no son teorías separadas; están interconectadas inseparablemente, y la última se basa en la anterior. Esto es lo que se quiere decir con que ningún Partido o persona puede ser Marxista sin ser maoísta en la era actual. La terminología “principalmente maoísta” separa el Maoísmo del Marxismo y el Marxismo-Leninismo, así que es falsa. A pesar de que la declaración no da ninguna razón por la cuál la LCI dejó de decir “principalmente Maoísmo”, su decisión de adoptar el Marxismo-Leninismo-Maoísmo como principio guía es correcto. En la situación actual, la fundación teórica de la unidad del Movimiento Comunista Internacional es Marxismo-Leninismo-Maoísmo, nada más.

Cuarto, otra cuestión de debate planteada por la LCI en la declaración es sobre la Guerra Popular. La forma en la que la LCI usa la terminología de la guerra popular en su declaración es ambigua. Durante la Revolución de Nueva Democracia en China, la forma de violencia desarrollada y aplicada por Mao es la Guerra Popular Prolongada, no solo la guerra popular. Algunos Partidos, incluyendo la LCI, usan el término de guerra popular. Pero nadie ha explicado y clarificado todavía si es la guerra popular prolongada definida por Mao o si esta es diferente o de forma desarrollada que corresponde al contexto actual. La declaración de la LCI lee: “La guerra popular es guerra de masas dirigida por el Partido Comunista para conquistar y defender el Nuevo Poder para el proletariado”. Este pronunciamiento implica que todas las formas de violencia que se aplican en la revolución son guerras populares. Aquí hay un grave problema teórico de la LCI respecto a la naturaleza de la violencia. Es necesario ser claros sobre si la Guerra Popular es una Guerra Popular Prolongada, como fue definida y aplicada por el Presidente Mao, o diferente a ella, y si es diferente, cómo es. Si no somos claros en esto, no llevaremos a cabo la guerra revolucionaria, sino que andaremos infinitamente en la oscuridad persiguiendo encontrar el camino correcto de la violencia revolucionaria.

La lección que hemos aprendido de Mao es que la Guerra Popular Prolongada pasa por tres etapas estratégicas llamadas: defensiva, equilibrio y ofensiva. En estas tres etapas, la guerra de guerrillas, la guerra de posiciones y guerra de movimientos, juegan respectivamente los roles principales. Más todavía, la base de apoyo es la columna vertebral de la Guerra Popular Prolongada. En los países capitalistas, el desarrollo de la ciencia y la tecnología y de la información, comunicación y redes de transportes han hecho imposible establecer estas bases de apoyo. Entonces, ¿qué tipo de Guerra Popular habrá sin estas bases de apoyo? Se necesita identificarlas. Incluso en los países semi/neo-coloniales oprimidos por el imperialismo, la Guerra Popular Prolongada no puede ser aplicada como se hizo durante la revolución china. En esta situación, los modelos de la violencia revolucionaria en los países desarrollados capitalistas, donde el centro de la lucha de clases es en las ciudades, y en los países oprimidos, donde el centro de la revolución es en el campo, deben ser desarrollados relativamente a nuevas condiciones objetivas. Es necesario identificar correctamente hasta qué punto los dos modelos de violencia aplican en las pasadas revoluciones – Guerra Popular Prolongada e insurrección popular armada – se parecen o difieren a la terminología de la Guerra Popular que el Movimiento Comunista Internacional, incluyendo la LCI, usa actualmente. La palabra Guerra Popular es maravillosa de escuchar, pero si no somos claros en cómo se aplica en el campo de la revolución, el movimiento comunista no avanzará sino que continuará andando a tientas en la oscuridad.

En los años pasados han habido rebeliones espontáneas en muchos países del mundo. Ante la ausencia de dirección del Partido revolucionario en esos países, todas estas rebeliones han desaparecido, como lo hacen las olas más altas del mar. Todos presenciamos el alzamiento espontáneo del pueblo de Sri Lanka el año pasado. El ejército y la policía armada esrilanquesas permanecieron como espectadores mudos. Fue inevitable que el estallido público espontáneo se calmara, y en el curso eso ocurrió. Imaginemos que hubiese habido un Partido comunista genuinamente revolucionario e incluso un pequeño pero comprometido ejército bajo su dirección, ¿qué hubiese pasado en Sri Lanka en ese momento? Cuando hablamos de usar la fuerza en la revolución, debemos prestar atención a tales eventos. Además, cuando hablamos de desarrollar la línea militar, debemos considerar seriamente el desarrollo de la ciencia y la tecnología. El quid de lo que Lenin quería decir al hablar de “el análisis concreto de una situación concreta y “el Marxismo no es un dogma sino una guía para la acción” permanece aquí. Creemos que ninguno de los dos modelos de la violencia revolucionaria del pasado pueden ser aplicados sin modificación temporal que corresponde a la realidad objetiva cambiante.

Quinto, la declaración de la LCI dice: “Hoy, cuando en el mundo se desenvuelve una Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial con guerras populares en curso en India, Perú, Turquía y Filipinas, y en preparación en varios otros países”. En nuestra opinión partidaria, es un análisis subjetivo; no corresponde a la realidad presente del movimiento comunista mundial. Este análisis no es nada salvo una replica mecánica del pronunciamiento del Presidente Mao en 1962, que dice “Los próximos 50 a 100 años más o menos, a partir de hoy, serán una gran época de cambio radical del sistema social en el mundo”. Esta interpretación fue objetiva y correcta cuando la Revolución Socialista y la Gran Revolución Cultural Proletaria en China había esparcido un mensaje revolucionario en el mundo, y el imperialismo estaba debilitado. Pero en la condición presente, cuando el Partido Comunista no se encontraba en poder tras 1976, y el Movimiento Comunista Internacional se dispersó, la posición de la LCI es subjetiva. Estamos en desacuerdo con esto.

Sexto, el correcto análisis de las contradicciones fundamentales y principales del mundo es una de las condiciones esenciales para el desarrollo y éxito de la revolución proletaria. La declaración de la LCI ha definido que la contradicción entre capitalismo y socialismo, la contradicción entre trabajo y capital, la contradicción interimperialista, y la contradicción entre imperialismo y naciones y pueblos oprimidos son contradicciones fundamentales para el mundo actual. Además, ha identificado la contradicción entre imperialismo y naciones y pueblos oprimidos del mundo como la contradicción principal. Nuestro Partido cree que la contradicción ideológica entre capitalismo y socialismo permanecerá mientras exista clases en la sociedad. No obstante, considerarla como la contradicción fundamental en la condición actual cuando

no existe ni un país socialista en el mundo no confirma la realidad objetiva. Es una de las contradicciones en el mundo, pero no la fundamental o la actual. En lo que respecta a las otras contradicciones, son correctas.

Sin embargo, hay un problema con la declaración sobre comprender la relación entre potencias imperialistas y el balance actual de poder internacional. Siempre existe un estado de contención y colusión entre las potencias imperialistas, en la cual la primera es absoluta, y la última es relativa. Las potencias imperialistas coluden con otras fuerzas para formar alianzas temporales y bloques para debilitar a sus rivales. Confrontan entre ellas para establecer su monopolio y capturar los recursos naturales y mercados. En el mundo actual, Rusia, China, Irán y Corea del Norte han formado un bloque contra otro bloque, el de la OTAN liderada por EE.UU. En este contexto, la declaración de la LCI dice: “La disputa imperialista es absoluta y la colusión es relativa, esto determina el carácter circunstancial y pasajero de las alianzas imperialistas; por eso no se puede hablar de “bloques imperialistas”, eso es revisionismo. Por lo tanto La Unión Europea no es un bloque o “imperialismo europeo”, sino una alianza de los países de Europa, bajo la hegemonía de Alemania”. Según ellos, el concepto de alianza circunstancial entre potencias imperialistas es Marxista, el bloque es revisionista, y la Unión Europea no es imperialismo. ¿Qué clase de Marxismo es esto? Nuestro Partido no está de acuerdo con este argumento metafísico.

De nuevo, la declaración dice: “En el campo de las potencias imperialistas, el imperialismo yanqui es la superpotencia hegemónica única. Rusia sigue siendo una superpotencia atómica y hay un puñado de potencias imperialistas de segundo orden”. Esta interpretación implica que EE.UU. es el único enemigo de la revolución proletaria mundial porque es la superpotencia hegemónica única, y el resto no lo son porque son imperialistas de segundo orden. Justo aquí, la declaración no dice ni una palabra sobre la invasión rusa de Ucrania y la guerra actual entre la OTAN liderada por EE.UU., y Rusia en tierra ucraniana. ¿Por qué la LCI está indecisa ante tal formidable cuestión internacional con implicaciones políticas y económicas mundiales? Creemos que es una cuestión importante.

Como resultado del desarrollo desigual del capitalismo, los países imperialistas que son hoy débiles pueden convertirse en poderosos hoy, y viceversa. Ninguna potencia imperialista es el número uno para siempre, incluyendo a EE.UU. En el presente, el desarrollo de China está desplazando a EE.UU. en muchos aspectos. Y otro país puede emerger como superpotencia mañana. En este sentido, el análisis de la LCI sobre el balance actual de las potencias entre las superpotencias imperialistas y su nivel de confrontación no corresponde a la realidad objetiva existente. Es un entendimiento metafísico.

Séptimo, no hay unidad entre las fuerzas maoístas en el entendimiento del Camarada Gonzalo y valiosas sus contribuciones al Movimiento Comunista Internacional. La contribución de Gonzalo es vital para definir el Maoísmo, aplicándolo a las condiciones de Perú y estableciéndolas en el Movimiento Comunista Internacional. No hay duda de que su firme convicción en el MLM y su lucha y sacrificio incansables por la emancipación del proletariado mundial son ejemplares y únicas. Él demostró un gran ideal de cómo ser un comunista revolucionario. El movimiento comunista debe admirarle en gran medida. A pesar de ello, no creemos que sea una decisión madura dirigirse hacia él como Presidente Gonzalo y sintetizar sus contribuciones como Pensamiento Gonzalo.

Octavo, la cuestión de evaluar la Comintern y Stalin ha sido controversia en el Movimiento Comunista Internacional. Nuestro Partido considera a Stalin como el verdadero sucesor de Lenin, el constructor del socialismo en Rusia, el héroe de la Segunda Guerra Mundial y un gran líder del proletariado mundial. Nuestro Partido cree que la decisión tomada por el Séptimo Congreso de la Comintern bajo el liderazgo de Stalin de derrotar al fascismo y proteger el poder proletario en la Unión Soviética fue correcto. En este sentido, nuestro Partido está de acuerdo con la LCI. Nuestro Partido cree que a pesar de ser un gran revolucionario, hizo algunos errores metafísicos. Creemos que la evaluación de Stalin realizada por Mao es correcta.

Noveno, hay diferencias en el Movimiento Comunista Internacional sobre la evaluación del MRI. Tras la contrarrevolución en China, y particularmente tras la desintegración de la Unión Soviética, el

establecimiento del Comité del MRI (CoMRI) fue un paso revolucionario de gran significado. Fue una respuesta apropiada a los apologistas del imperialismo cuando ellos habían atacado al movimiento comunista desde diferentes ángulos, diciendo que el Marxismo falló, que el socialismo había sido derrotado y el capitalismo se había probado como la única opción viable. El Manifiesto del MRI preparado por la Segunda Conferencia Internacional en 1984 y el documento Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo adoptado por la Segunda Reunión Ampliada del CoMRI llevada a cabo en 1993 se convirtió en la correcta guía ideológica y política para el movimiento comunista mundial del momento. En nuestra opinión partidaria, el papel jugado por el MRI en el momento fue vital al compartir las experiencias de las guerras populares en Perú, Nepal, India, Bangladés, Turquía y en otros países y en la construcción de Partidos comunistas y otros varios. Así, el MRI fue establecido como un centro internacional Marxista-Leninista-Maoísta de confianza del proletariado mundial entre los comunistas revolucionarios en el mundo.

Sin embargo, ante la tendencia sectaria y autoritaria del PCR-USA y la competencia insana que se desarrolló entre los jefes dirigentes de los Partidos prominentes del MRI, el papel del CoMRI se debilitó en el último periodo. La capitulación de clase y nacional de Prachanda y la desviación postmarxista de Bob Avakian resultó en la disolución no declarada del CoMRI en 2008. Aunque no pudo durar mucho, debemos evaluar elevadamente el papel revolucionario que el CoMRI jugó en muchos momentos de su existencia. Ahora, estamos en la misión de constituir una organización internacional del proletariado; las experiencias que el proletariado mundial ha acumulado en el pasado son válidas para guiar las próximas tareas. La iniciativa de construir un centro comunista internacional debe estar basada en la síntesis de las experiencias globales de la primera, segunda y tercera internacional, incluyendo también las del MRI.

Finalmente,

Arriba hemos realizado comentarios críticos partidarios sobre la formación de la LCI y los grandes posicionamientos ideológicos y políticos adoptados por ésta. Creemos que el objetivo de formar la LCI es admirable, y es necesario un centro internacional de los Partidos maoístas en la actual situación mundial. Sin embargo, el proceso de su formación, el método y principio organizativo que ha adoptado, las posiciones ideológicas y políticas de su declaración, y el camino de la revolución que ha tomado no corresponde al asir correcto de los principios Marxistas-Leninistas-Maoístas. Hay problemas con el pensamiento militarista en el documento adoptado por la LCI. En vez de comprender la organización como una unidad de contrarios, el pensamiento sectario y monolítico que se encuentra en la unidad de Partidos que piensan de igual forma prevalece en la LCI. La opinión de nuestro Partido es que la línea ideológica y política expresada en el manifiesto no puede unir a los Partidos dispersos del MLM y por tanto enfrentarse a los problemas actuales impuestos por el imperialismo. En lugar de ello, divide al movimiento y lo hace más débil.

La unidad internacional de los revolucionarios es una necesidad imperativa del momento. En el presente, los Partidos comunistas no están solo dispersos, sino que no son ideológica y políticamente fuertes y a su vez no están unidos. Una organización basada en el centralismo democrático en tal situación inestable no puede traer los resultados deseados. Es el momento de construir una base política e ideológica sólida que permita a las fuerzas maoístas dispersas confrontar los problemas inminentes. El camino de la sana y aguda lucha de dos líneas para conseguir un mayor nivel de unidad a través de la unidad-lucha-transformación, no a través de una circular lucha-unidad-lucha. Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria en China, Mao enfatizó que el objetivo de la lucha de dos líneas debe ser la transformación revolucionaria. Es una necesidad imperativa en el momento presente asir y aplicarla científicamente.

La declaración de la LCI dice que todas las contradicciones fundamentales, incluyendo la contradicción principal mundial, se intensifican. Este es un análisis correcto. Ahora, las superpotencias imperialistas no parecen preparadas para una guerra mundial, pero el peligro de que el conflicto interimperialista se vuelva en Tercera Guerra Mundial todavía existe. La síntesis de Mao de que, o la guerra mundial alzaré una revolución proletaria, o que la revolución proletaria detendrá la guerra mundial, y que por tanto, la

revolución es la principal tendencia en el momento, es relevante incluso hoy. Pero un arma importante para transformar esta tendencia básica en realidad es la intervención unida de los comunistas revolucionarios dispersos alrededor del mundo basado en el MLM.

Muchos Partidos comunistas revolucionarios importantes han permanecido fuera incluso tras la formación de la LCI. Han presentado sus desacuerdos con la LCI en sus documentos políticos. En la situación actual, la línea ideológica y política adoptada por la LCI se queda corta para que los Partidos Maoístas genuinos se manifiesten bajo su bandera roja. Para realizar la unidad internacional de los Comunistas genuinos, es necesario tomar la iniciativa desde una nueva altura. Es nuestra firme opinión que cada Partido Maoísta genuino debe tomar su papel creativo en la construcción de un nuevo centro de coordinación internacional entre aquellos partidos unidos en la LCI y fuera de ella. Es una necesidad de hoy. Estamos listos para jugar el papel requerido en este asunto. El prejuicio no nos ayuda a unirnos. Trabajar sin prejuicios puede ayudar a los Partidos Maoístas dispersos a unirse a un nivel internacional. Y al hacerlo crear bases ideológicas, políticas y organizativas para construir un centro internacional comunista basado en el centralismo democrático preparada para el mañana. En este contexto actual, es el camino apropiado unir a todos los comunistas revolucionarios dispersos en un centro internacional.

¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

¡Viva el Internacionalismo Proletario!

¡Abajo el Imperialismo y Toda Reacción!

¡Abajo Cualquier Forma de Revisionismo!

¡Viva la Revolución Socialista Mundial!